

tual y futuro de la región Mancha y la selección y valoración de las acciones de desarrollo más adecuadas para lograr una elevación rápida del nivel socioeconómico.”

Desde entonces hasta hoy la cuestión regional, sobre todo en lo que afecta al encuadre regional de la Mancha, ha producido abundante literatura.

Son absolutamente válidas y muy adecuadas en nuestro caso, sin embargo, las líneas que sirven de justificación de propósitos al afirmar que “algunas comarcas o regiones muy necesitadas no han dispuesto de la atención debida (las quejas por el desamparo local se han convertido en tópico nacional) o han carecido de fuerzas interiores coordinadas capaces de realizar los estudios necesarios para llegar a cuantificar y calificar adecuadamente el conocimiento de su situación actual y servir como base para la elaboración de sus propios programas de desarrollo”, juicio certero sobre la escasa producción científica manchega y de la mínima repercusión dentro del ámbito regional que ha tenido, lamentablemente, la que existe.

Respecto de esa otra afirmación en el sentido que la elaboración de estudios como éste podrían servir como punto de partida para la acción de las propias fuerzas de la región sólo puede objetarse, para este caso concreto, la necesidad de someter a crítica el contenido de la obra.

Ya se ha hecho advertencia de la inadecuada interpretación que se ha dado a la información geográfica en algún caso; sobre este aspecto diremos que la presentación y descripción del marco natural, en el tomo I, se produce a través de una exposición lineal, sin acompañar una, a nuestro juicio, necesaria explicación de las causas de las diferencias intrarregionales (objeto, por otra parte, de otra disciplina ausente en el equipo realizador).

La presentación de la información básica de algunos elementos naturales aparece de manera irregular; lejos de mostrarnos una imagen sintetizada, global, de la realidad regional (aportación que sería mucho más útil, como sucede a la contenida en los mapas temáticos incluidos en el texto), insiste el comentario a esa cartografía en la reproducción de un agregado de hechos geográficos, ordenado por provincias; se vuelve a reincidir en una parcelación de la región mediante unas fronteras inexistentes en el marco natural, sobre el que se siguen aplicando límites señalados con criterios administrativos. Justo es advertir, no obstante, que en el último volumen se intenta otro enfoque distinto para la des-